

Cómo concebir un proyecto alternativo de educación

Víctor D. Cisneros Pedraza*

“Educar es formar seres humanos libres, sensibles, autónomos, críticos y creativos; aptos para el ejercicio consciente de la democracia y para enriquecer la tradición cultural en la que están inmersos. Si la Educación es un bien público no puede estar sujeta a las leyes del mercado”
Juan Ramón De La Fuente

Pretender emitir una opinión sobre la posibilidad de construir un proyecto alternativo de educación, sin tomar en consideración la complejidad de factores sociales, económicos y políticos que inciden en un proceso de tal magnitud, así como los grupos de poder fáctico que ejercerán en su momento su influencia para diseñar los objetivos y fines de ese proyecto educativo, resultaría —creemos— inconcluso o con falta de visión.

En varias ocasiones hemos escuchado a los teóricos de la educación, afirmar que es precisamente a través de ésta, que el Estado reproduce el tipo de ciudadano que requiere para mantener en el poder a los grupos que controlan y dirigen las diversas funciones de gobierno en un periodo determinado.

Entendemos el proceso de evolución que constantemente sufre la sociedad, proceso que se ve influido en un momento dado, por toda esa serie de factores mencionados anteriormente, que van generando o influyendo en los valores de convivencia de su actuar cotidiano.

En esa convivencia cotidiana se fortalecerá o



Bóveda de la Capilla Sixtina (*Sibila Delfica*), 1508-1512, Vaticano, Roma

se transformará su cultura, conservando o imponiendo valores desde los cuales se establecerán las normas y leyes que irán definiendo derechos y obligaciones dentro de la sociedad que conformen.

Otra reflexión que creo relevante mencionar, es que esas normas y leyes que definen derechos y obligaciones, se entiende que también han sufrido evoluciones en la medida de la diversidad que haya en esa sociedad y de los grupos que se disputan el poder o de la transformación que sufra ese poder.

Hoy, esa complejidad de convivencia se percibe de una manera abrumadoramente alarmante porque ese proceso evolutivo que ha tenido la sociedad actual, en medio de un inimaginable avance de la tecnología, ha estado construyendo una desgarradora y profunda inequidad en esa diaria coexistencia de los individuos, no sólo en nuestro país, sino internacionalmente; situación que pone en riesgo tanto nuestro entorno natural, como a la propia especie humana.

Retomando el planteamiento original de cómo construir un Proyecto Educativo, sería imperioso

pensar, primero, en la construcción de un Estado que tenga como prioridad principal abatir esa profunda inequidad que persiste actualmente en nuestra sociedad.

Es ahí donde la complejidad del planteamiento tendrá que empezar a ser resuelto, a partir de los actores que decidan participar en ese tipo de Estado que urgentemente estamos requiriendo; actores que suponemos han tenido la oportunidad de investigar, analizar, proponer y de interiorizarse en esa herencia cultural e histórica que ha tenido la humanidad, donde han quedado plasmados los conflictos y los acuerdos que se han suscitado en el afán de destruir o de construir una sociedad que respete la dignidad humana.

Entendemos que la tarea no es fácil —ya fue mencionado en párrafos anteriores—, sabemos también de la evolución que ha tenido la sociedad para resolver sus necesidades y sostenemos que es a partir de esa problemática donde van surgiendo —reiteramos— los valores desde los cuales los hombres y mujeres fijan sus normas y leyes de convivencia.

El problema es que hoy somos una sociedad muy diversa y que en esa diversidad han surgido grupos de poder que han promovido valores que han alimentado un individualismo atroz que no nos ha permitido entender la riqueza de esa diversidad que existe en nuestras sociedades; es por ello, que todos aquellos actores que estén conscientemente dispuestos a realizar una profunda transformación de ese Estado que requerimos, pudiéramos tomar en cuenta los comentarios vertidos al respecto por Pablo González Casanova:

...es necesario fortalecer una civilización en que la barbarie del capitalismo sea sustituida por una democracia de a de veras, en donde los pueblos y los trabajadores como comunidades y ciudadanos, participen en la toma de decisiones

...es necesario fortalecer una civilización en que la barbarie del capitalismo sea sustituida por una democracia de a de veras, en donde los pueblos y los trabajadores como comunidades y ciudadanos, participen en la toma de decisiones para la creación de otro mundo posible y necesario, en la que el vivir bien de unos no dependa del vivir mal de otros y en el que la justicia social se alcance con la libertad...

para la creación de otro mundo posible y necesario, en la que el vivir bien de unos no dependa del vivir mal de otros y en el que la justicia social se alcance con la libertad... y —nos permitiríamos agregar— donde sea respetada plenamente la dignidad humana.

Luego entonces, intentar la construcción de un Estado con las finalidades anteriormente mencionadas, toca a esos actores que anhelamos esa transformación, alzar nuestras voces, fortaleciéndolas con propuestas que marquen el rumbo que es urgente y necesario empezar a diseñar; donde seamos capaces de entender que esa diversidad de sociedad en la que hoy vivimos tiene como común denominador el ser humanos y que habrá que recordarles que tenemos una casa en común: la Tierra; y que ésta, nos está exigiendo cambiar nuestros hábitos de convivencia, a fin de que comprendamos el valor de la vida, dando sentido a nuestra

coexistencia en un marco de plenas libertades y de respeto a nuestro entorno social y natural.

Retomando una vez más nuestro planteamiento inicial, nos permitiríamos proponer lo que señala Fernando Savater: “Replantear nuestra firme convicción del interés por el grupo humano” y sostenemos que mucho nos ayudaría si acudiéramos a nuestro legado cultural e histórico y junto a nuestra realidad de hoy, en un mundo globalizado impulsáramos un proyecto educativo como lo señaló en su momento Paulo Freire: “La ciencia y la tecnología, en una sociedad revolucionaria, deben estar al servicio de la liberación permanente de la humanización del hombre”.

Hoy estamos percibiendo que en este mundo globalizado, donde los grupos fácticos han estado imponiendo desde tiempo atrás su “visión de desarrollo y progreso”, trastornando y violentando la coexistencia de los ciudadanos y ciudadanas del mundo, con la complicidad de “gobernantes a modo”, a cambio de compartir las migajas que esos

mismos grupos les ofrecen como dádiva a sus servicios, traicionando a sus pueblos; propiciando la explotación de sus recursos naturales por las grandes transnacionales, bajo el argumento de que se carece de capital y tecnología, cuando ellos mismos han propiciado esa debacle en sus respectivos pueblos.

Hoy también, por fortuna, las voces de millones de ciudadanos y ciudadanas del mundo, claman para que este sistema, autor de esta inhumana inequidad que ha desviado y pervertido la convivencia humana, termine su ciclo, y así hemos sido testigos de ese clamor que se ha estado esparciendo por todas las latitudes del mundo; que a propósito de ello, nos permitiríamos citar las palabras de la polémica insurgente social estadounidense Ángela Davis, que resurge como muchas otras voces lo han estado haciendo en estos momentos trascendentales

y que al referirse a esa imperiosa necesidad de contemplar al mundo de otra manera señala: "... habremos de aprender también a imaginar un nuevo mundo, en que la paz no sea simplemente la ausencia de guerra sino antes bien, una relación creativa de las relaciones sociales globales".

Posiblemente habrá quienes al leer lo que hemos estado expresando hasta este momento, argumenten que me desvié del tema que supuestamente pretendía plantear y que como lo señalan algunos estudiosos sobre temas de Educación indican: "... que partir de esquemas teóricos que suponen realidades sociales, ponen en riesgo una invalidación de la educación de la que se pretenda dar..."; ante dicha preocupación me permitiría rebatir, interpretando a Ernesto Sabato: ¿qué no es más indigno implementar procesos educativos "que fundamenten la vida en la idolatría de la técnica y la explotación del hombre?, donde para la obtención del dinero sean válidos todos los medios [...] es innegable que esta sociedad ha crecido llevando como meta la



San Pablo, 1501-1504, Mármol, altura 127cm, Siena, Catedral, altar Piccolomini

conquista donde tener poder significa apropiarse y donde la explotación llegó a todas las regiones del mundo".

Hemos estado afirmando que es a través de la Educación en la que el hombre puede, en un momento dado, romper con las cadenas que lo manipulan y lo esclavizan o seguir siendo mediatizado y no tener la capacidad para entender su realidad social y desdeñar la oportunidad de transformarla.

Reiteramos, sin pretender ser absolutos en la verdad que expresamos, pero apoyados en nuestra cultura, nuestra historia y esta realidad que hoy se vive, nos permitiríamos recordar lo que en su momento un reconocido pedagogo, Paulo Freire, dijo: "Decir que los hombres son personas y como personas son libres y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa".

Luego entonces, a manera de conclusión, sostenemos la importancia que tiene el hecho de recuperar el verdadero significado de las palabras, para que tengamos ciudadanos y ciudadanas que comprendan la importancia de una convivencia donde se actúe en libertad, para reconocer y ejercer la justicia, la paz, la solidaridad, donde seamos capaces de reconocer y respetar la existencia y la riqueza de nuestra diversidad como seres humanos y magnificar la verdadera práctica de la democracia.

Finalmente, eso es lo que suponemos, lo que debemos plantearnos al pretender formular un proyecto educativo dentro de ese "mundo posible" que anhelamos.

*Maestro de escuela primaria, jubilado.